

¡ADVERTENCIA! por Marian G. Berry

Una Crítica por el Instituto de Investigaciones Bíblicas

Instituto de Investigaciones Bíblicas
Diciembre de 1990

I. Introducción

El libro titulado **WARNING! - In the 1260, 1290, 1335 Day Timelines of Daniel 12** (*¡ADVERTENCIA! - En los plazos de tiempo de 1260, 1290, 1335 Días de Daniel 12*) está publicado por Teacher Services (182 Donivan Road, Brushton, New York 12916) y distribuido por The Prophetic Song of Songs, Inc. (Route 5, Box 272, Albia, Iowa 52531). Ninguna de estas entidades es parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día organizada.

La autora, la señora Marian G. Berry, es educadora Adventista del Séptimo Día jubilada (su último cargo fue Superintendente asociada de Educación, Conferencia de Iowa-Missouri) quien, junto con Kenneth Berry, su marido también jubilado, sirvieron como misioneros de ultramar en la División Africana Oriental.

Durante varios años la autora se ha abocado al estudio del Cantar de los Cantares de Salomón y los libros de Daniel y Apocalipsis. En 1990 ella registró la propiedad literaria de *¡ADVERTENCIA!*, el estudio que nos ocupa. Aunque el volumen se vende por \$14.95, un grupo de Adventistas ha patrocinado una distribución de 2.000 copias a los delegados de la Sesión de la Conferencia General de 1990 en Indianápolis, Indiana, y desde entonces ha estado dedicándose a poner copias en las manos de ministros y miembros en las 184 tierras donde la Iglesia Adventista está establecida.

II. Objetivo y pretensión de la autora

El objetivo. “Justo antes de 1844, un período de tiempo profético de la Escritura –Daniel 8:14– tomó prioridad por encima de todos los otros.... *El objeto de este libro es revelar que, de la misma manera, los períodos proféticos de Daniel 12:7-13 toman ahora la primacía porque su tiempo de hablar a la última generación ha llegado...* Los plazos de tiempo de Daniel 12:7-13 procuran despertar a la última generación a fin de que se prepare para los eventos solemnes conectados con el cierre del tiempo de gracia para la iglesia y el mundo” (W: viii-ix, énfasis agregado).

La pretensión. “El tiempo de comprender los tres plazos de tiempo de Daniel 12 ha llegado para la última generación”. “Daniel 12, en cuanto fue dado para una aplicación futura, es ‘un nuevo desarrollo de la verdad’ para esta era y como tal es de aplicación ‘primaria’ para la última generación” (W-30, énfasis de la autora).

Nuestra respuesta concisa. Hace tres años (otoño de 1987, hemisferio norte) la autora envió por correo un proyecto de este trabajo a la oficina del Instituto de Investigaciones Bíblicas (BRI: Biblical Research Institute) con la siguiente nota: “Si los hermanos tienen el deseo de desarrollar el manuscrito... en una publicación publicada por la iglesia, yo puedo ser contactada... Si ellos no tienen interés –por el 1º de enero– hay personas que lo quieren publicado y yo proseguiré con eso”.

El Instituto de Investigaciones Bíblicas es un departamento al servicio de los departamentos de la Asociación General y de las divisiones, uniones y asociaciones vinculadas con él. Con personal y tiempo limitados, no le es posible criticar muchos de los estudios privados enviados por hermanos de nuestra membresía mundial. El libro *¡Advertencia!* de la señora Berry jamás ha sido criticado o aprobado por el

Instituto de Investigaciones Bíblicas. Está produciéndose un gasto considerable por propia iniciativa de ella y no tiene ningún endoso de la (pág. 2) iglesia organizada. Dado que este esfuerzo privado puede resultar en una excitación falsa con motivo del “tiempo”, el Instituto Investigaciones Bíblicas propone la siguiente crítica a nuestros pastores y miembros interesados.

Los escritos de Elena de White (especialmente *Primeros Escritos* y *El Conflicto de los Siglos*) han familiarizado por mucho tiempo a los Adventistas con el amplio cuadro de los últimos eventos relativos a la predicación del mensaje del tercer ángel, el conflicto con motivo de la ley de Dios (los problemas del sábado-domingo), el derramamiento del Espíritu Santo en la lluvia tardía, la persecución en el tiempo del fin, y las siete últimas plagas que culminan con la segunda venida de Cristo. Estas descripciones de los eventos finales, basadas en las profecías de Daniel y Apocalipsis, han estado delante de la iglesia durante muchos años. Y creemos que ellas tendrán lugar como fue predicho. *Pero ni Elena de White ni los pioneros intentaron poner estos eventos en una red de líneas de tiempo, porque no hay absolutamente ninguna base bíblica segura para hacerlo así.* Nosotros lamentamos la inversión de grandes sumas de dinero en este proyecto que podría haber sido mejor invertido para nuestro pueblo en la propagación del evangelio a los grupos de personas no alcanzadas de este mundo a fin de prepararlos para el retorno de nuestro Señor.

Resumen de la enseñanza acerca del “tiempo”. Se sostiene:

1. Que Daniel 12:5-13 es una profecía que contiene tres plazos de tiempo (1260 días, vers. 7; 1290 días, vers. 11; 1335 días, vers. 12).
2. Que estos plazos de tiempo o períodos deben entenderse como días *literales*.
3. Que Apocalipsis 13:3-10 apoya estos períodos de Daniel con un período de 42 meses (1260 días) de días literales. Que Apocalipsis 17:12 y 18:10 también se ligan al *continuum* de 1290 días, pero deben entenderse como tiempo simbólico que resulta en 15 días cada uno (30 días en total, al tiempo que ello explica por qué los 1290 son un período de 30 días más largo que los 1260 días).
4. Que estos plazos de tiempo empiezan a encontrar su cumplimiento con la embestida de la ley dominical en la nación de los EE.UU.
5. Que la ley dominical nacional en EE.UU. iniciará el período de los 1335 días el cual acabará con la voz de Dios anunciando el día y la hora de la venida de Jesús.
 - a. Que 60 días más tarde, una ley dominical universal dará principio a los períodos de 1260 y 1290 días. El período de 1260 terminará con un decreto universal de muerte.
 - b. Que 15 días transcurrirán desde el tiempo del decreto universal de muerte hasta que la voz de Dios se oiga. Estos 15 días literales constituyen la duración del “tiempo de angustia de Jacob”.
 - c. Que 15 días más pasarán para la destrucción de Babilonia bajo la séptima plaga.
 - d. Que el “continuo” (Dan 12:11) se refiere al “poder, asiento y autoridad” que será quitado de “los reyes de todo el mundo y dado al papado en el futuro cercano”, esto es, al comienzo de los 1290 días.

III. Procedimientos interpretativos dudosos

La posición de la autora de que Daniel 12 proyecta sus tres períodos de tiempo (vss. 7, 11, 12) hacia un cumplimiento posterior a la promulgación de la ley dominical nacional en EE.UU. descansa sobre defectuosos principios de interpretación. Los bloques fundamentales para este estudio son Daniel 12:5-13 y Apocalipsis cap. 13; 17:12-13; 18:10. Daniel 12 y Apocalipsis 13 son los apoyos principales para que todo el resto se doble a fin de que encaje. Nosotros examinaremos concisamente cada uno de éstos sin intentar responder a cada aspecto de sus conclusiones. Si el fundamento está resquebrajado, el edificio se cae por sí mismo. Las referencias se remiten al libro de la autora (W: *Warning!*) y al documento “Bosquejos de Sermones” (SO: “Sermon Outlines”) que se adjunta a él. Nosotros declararemos primeramente la posición de la autora y seguiremos con nuestra crítica.

Daniel 12

La posición de la autora. “No hay NINGÚN SÍMBOLO –imagen, cuernos, bestia, ojos– en Daniel caps. 9-12. Los últimos capítulos de Daniel están escritos en un lenguaje LITERAL. POR CONSIGUIENTE: Los ‘días’ y plazos de tiempo en Daniel 12 son *DÍAS LITERALES*. . . LOS ‘DÍAS LITERALES’ DE DANIEL 12 SE APLICAN AL ‘FIN’ (FUTURO)”. (SO-1, IV; W-29).

Nuestra crítica. Como los clásicos futuristas que cortan la septuagésima semana de la profecía de las setenta semanas de Daniel 9 y proyectan su cumplimiento a un escenario del tiempo del fin, así la autora de *¡Advertencia!* corta (**pág. 3**) Daniel 12:5-13 de su base literaria del libro de Daniel y lo proyecta hacia adelante, a los últimos 1350 días de la historia humana.

Para todos los propósitos prácticos, las personas de cualquier cultura pueden encontrar salvación por medio de la fe en Cristo a través de la lectura de las Escrituras. Pero en las materias más técnicas –como la profecía apocalíptica– debemos recordar que ellas fueron redactadas por escritores hebreos que empleaban modelos hebreos de pensamiento. Para que nosotros no leamos las profecías a través de lentes occidentales, debemos permitir que las Escrituras se expliquen a sí mismas. Este es un axioma con el que nuestra autora concuerda, pero creemos que ella es culpable de violarlo formalmente.

El error fundamental de la autora es su arbitraria separación de Daniel 12:5-13 de sus conexiones literarias que mantiene con las otras visiones, y el tratamiento de dicha porción como una profecía independiente.

Esta separación de Daniel...

A. Viola la unidad de la porción profética del libro.

1. Hay *cuatro* grandes sueños/visiones o líneas de profecía en Daniel.
 - a. Daniel 2 –Imagen/Piedra.
 - b. Daniel 7 –Cuatro bestias/pequeño cuerno/juicio/recepción del reino.
 - c. Daniel 8-9 –Plan mesiánico/dos bestias/cuerno pequeño/santuario purificado.
 - d. Daniel 10-12 –Cubre la misma era que Daniel 8-9/se agrega el cierre del juicio preadvenimiento/tiempo de angustia/resurrección.
2. Las cuatro visiones o líneas de profecía mayores son paralelas unas a otras y cubren esencialmente el mismo alcance de tiempo histórico desde los días de Daniel hasta el establecimiento del reino.

Los cuatro sueños/visiones forman un todo integral y se unen internamente en un número de puntos.

 - a. Daniel 2 se extiende al establecimiento del reino eterno.
 - b. Daniel 7 se extiende al juicio preadvenimiento y la recepción del reino eterno por parte de Cristo y los santos.
 - c. Daniel 8-9 se extiende a la purificación del santuario (el juicio preadvenimiento) y la destrucción del poder del cuerno.
 - d. Daniel 10-12 se extiende hasta la resurrección final.

Es por consiguiente una violación de la integridad de la cuarta visión mayor así como una violación de la unidad total de las cuatro profecías interconectadas el hecho de separar nueve versículos (Dan 12:5-13) de la cuarta visión y darles un lugar independiente del suyo propio como si ellos formaran una quinta y nueva línea de profecía. El mapa de estas cuatro visiones mayores trazado por la autora (W-11) es engañoso en la medida que implica que los tres períodos de tiempo de Daniel 12 constituyen los únicos aspectos pertenecientes al futuro de las visiones de Daniel, esto es, el extremo final de todas las cosas.

B. Muestra una equivocada comprensión de la normal mezcla apocalíptica que hay entre el lenguaje simbólico y el lenguaje literal.

Como se ha notado antes, la autora considera a Daniel 2 y 7-8 como profecía simbólica que debe ser descifrada. Pero toma los capítulos 9-12 como que han sido expresados en lenguaje literal; de allí que los 1290 días/1335 días deben ser tomados en términos literales como días ordinarios, y no como símbolos a ser interpretados por el principio de día por año (SO-1, IV).

Sin embargo, una mirada más de cerca a la profecía apocalíptica indica claramente que sus visiones están escritas *en una mezcla de lenguaje simbólico y literal*. Por ejemplo, Daniel 7 presenta una serie de símbolos en la forma de bestias y cuernos (7:1-8). Pero el retrato de la visión del juicio preadvenimiento se presenta más bien en un lenguaje literal directo–frontal (7:9-10, 13-14). Daniel 9:24-27 se expresa ampliamente en lenguaje literal, pero sus *elementos de tiempo* –70 semanas, 7 semanas, 62 semanas, 1 semana– tienen que ser entendidos como tiempo simbólico. Ningún estudioso de cualquier escuela de interpretación acepta las 70 semanas como tiempo *literal*. Apocalipsis 20 comienza con algún lenguaje figurativo o simbólico, pero el volumen de su presentación sobre el milenio está expresado en lenguaje literal. Seis de los siete sellos parecen presentarse en lenguaje simbólico, pero está claro para cualquier lector que el sexto sello se explica en lenguaje literal. Incluso en Daniel 12:5-13 el primer período de tiempo está expresado en lenguaje simbólico (“un tiempo, tiempos, y medio tiempo”).

Así es evidente que aunque la cuarta visión mayor (Dan 10-12) se da grandemente en lenguaje literal (pero no completamente), todavía es una parte integral de los tres sueños/visiones previos y más simbólicos que ya fueron dados. De hecho, Daniel 11 se da en lenguaje literal (**pág. 4**) porque es una explicación de Daniel 8. La visión más temprana se revela mediante símbolos de animales y cuernos, en tanto que la última explica detalles en cuanto a reyes literales y sus acciones.

Dado que las visiones apocalípticas no distinguen agudamente entre las dos formas de redacción (simbólica o literal), la presencia de lenguaje literal no proporciona base alguna para desgarrar Daniel 12: 5-13 de su unidad con la cuarta visión o de su unidad con los otros tres esbozos proféticos mayores del libro de Daniel.

La ubicación de los períodos de tiempo en Daniel. También debe notarse que en el libro de Daniel no es raro tener fechas o períodos de tiempo revelados *después* de que el cuerpo principal de una profecía ha sido dado. Hay una razón natural para esto. Al profeta se le muestra primero algunas escenas que pueden ser representadas gráficamente ante él. Él no puede “ver” fechas o períodos de tiempo, sino sólo acciones. Entonces un intérprete debe decirle cuánto tiempo estas cosas irán a durar, y cuándo se detendrán. Éste es el orden de Daniel 7. La visión se da en tres ciclos: [1] la visión (vss. 1-14); [2] la pregunta de Daniel y la respuesta del ángel (vss. 15-18); [3] la segunda pregunta de Daniel y la respuesta del ángel (vss. 19-27). El período de tiempo se da en el último ciclo (vs. 25).

El mismo tipo de secuencia ocurre en Daniel 8. La presentación mayor se da en los versículos 1-12. Luego Daniel escucha a dos seres celestiales que hablan juntos. En la respuesta a una pregunta, uno de ellos declara un período de tiempo (2300 días, vss. 13-14). Una vez más, el plazo viene al final de la visión. Daniel 9:24-27 parece ser una excepción a esta regla. Pero es evidente que Daniel 9 es realmente una continuación por mucho tiempo diferida de la visión de Daniel 8. De allí que el período de tiempo de las 70 semanas se clavetea al final de la visión de Daniel 8-9.

Así es que cuando entramos a la cuarta y última visión del libro (Dan 10-12), es más que natural encontrar que los plazos o períodos de tiempo de algunos de sus eventos son revelados *después* del cuerpo principal de la visión. Esto no es excepcional para la apocalíptica de Daniel. El ángel intérprete está siguiendo la misma manera o modelo empleado en las visiones anteriores.

C. Desune los eslabones lingüísticos que atan a Daniel 12:5-13 con las visiones anteriores.

En las siguientes muestras, las declaraciones de Daniel 12:5-13 son comparadas con declaraciones similares ya expresadas en la segunda y tercera visiones mayores, y en la parte temprana de la cuarta. Las palabras hebreas similares en su mayor parte se indican por sus raíces trilíteras en beneficio de un fácil reconocimiento.

1. La Abominación de la Desolación: Daniel 11:31; cfr. Daniel 12:11.

Daniel 11:31 (RV 1960)

“Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y *quitarán (swr)* el continuo (*hattāmîd*) sacrificio, y *pondrán (ntn)* la abominación (*šqts*) desoladora (*šmm*)”.

Daniel 12:11 (RV corregida)

“Y desde el tiempo que sea quitado (swr) el continuo (*hattāmīd*) sacrificio y puesta (ntn) la abominación (*šqts*) desoladora (*šmm*). . .”

En esta muestra de dos versículos de texto hay cinco paralelos de palabras en el hebreo. Las dos principales diferencias entre ellos radican en que el primer pasaje muestra quien hace las cosas mencionadas, mientras que el otro muestra el tiempo cuando él las hace. (pág. 5)

2. La Gran Persecución: Daniel 11:32-35; cfr. Daniel 12:7-10

Daniel 11:32-35 (RV 1960)

- a. “Con lisonjas seducirá a los violadores [*rš ʿ*] del pacto” (vs. 32).
- b. “Y los sabios [*škl*] del pueblo... “ (vs. 33). “También algunos de los sabios [*škl*] caerán” (vs. 35).
- c. “Y los sabios del pueblo instruirán [*byn*] a muchos” (vs. 33).
- d. “Y algunos... caerán para ser depurados [*tsrp*]” (vs. 35).
- e. “Y limpiados [*brr*]” (vs. 35).
- f. “Y emblanquecidos [*lbn*]” (vs. 35).
- g. “Hasta el tiempo del fin [*qts*]” (vs.35, Biblia de las Américas).

Daniel 12:7-10 (RV 1960)

- a. “Los impíos [*rš ʿ*] procederán impiamente [*rš ʿ*], y ninguno de los impíos [*rš ʿ*] entenderá” (vs. 10).
- b. “Pero los entendidos [*škl*] comprenderán” (vs. 10).
- c. “Ninguno de los impíos entenderá [*byn*]; pero los entendidos comprenderán [*byn*]” (vs. 10).
- d. “Muchos serán... purificados (depurados) [*tsrp*]” (vs. 10).
- e. “Muchos serán limpios [*brr*]” (vs. 10).
- f. “Y emblanquecidos [*lbn*]” (vs. 10).
- g. “Hasta el tiempo del fin [*qts*]” (vs. 9).

En esta muestra, seis paralelos de palabras vinculan entre sí estos dos pasajes así como la común expresión, “el tiempo del fin”. De nuevo aquí, los mismos paralelos léxicos indican que los pasajes están tratando con los mismos eventos.

Nota sobre los 1335 días. Acerca de los 1335 días el ángel no habla nada, más que pronunciar una bendición sobre aquellos que queden vivos al final de ese período. Así pues los paralelos léxicos que vinculan los 3 ½ tiempos (1260 días) junto con los 1290 días a los eventos ya descritos en el capítulo 11 no están disponibles. Nadie ha defendido, sin embargo, que los 1335 días deban ser separados de los 1290 días. Todas las escuelas de interpretación concuerdan al menos en esto grandemente, que los períodos de tiempo del capítulo 12 deben ser estudiados juntos unos con otros. De esta suerte, si puede mostrarse sobre la evidencia léxica que dos de aquellos períodos se vinculan indisolublemente al capítulo 11 (la parte más temprana de la cuarta visión), lo que realmente se ha demostrado es que la clase de pasajes que incluyen los dos períodos en

cuestión se vincula del mismo modo. Con respecto al tercer pasaje ninguna demostración adicional es necesaria.

Una razón por la que los 1335 días no tienen su propio juego de paralelos con Daniel 11 puede ser que estos días ya han sido relacionados con los pasajes anteriores a través de su asociación con los otros dos períodos de tiempo. Ellos no agregan nada nuevo, sino que une lo que ya se ha presentado con respecto a los 1260 y 1290 días.

3. La expresión numeral profética: Daniel 7:25; cfr. Daniel 12:7.

Aunque Daniel 12:7 está escrito en hebreo y Daniel 7:25 en arameo, es obvio que los dos pasajes están lingüísticamente relacionados y tratan del mismo asunto:

Dan 12:7 (Biblia de las Américas)

“Será por *un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo*; y cuando se termine la *destrucción del poder del pueblo santo*, se cumplirán todas estas cosas”.

Dan 7:25 (RV 1960)

“Y... *a los santos del Altísimo quebrantará ...*; y serán entregados en su mano hasta *tiempo, tiempos y medio tiempo*”.

Esta expresión numérica en Daniel 12:7 (“tiempo, tiempos, y medio tiempo”) prueba claramente el uso de un simbolismo profético que ata esta porción de la cuarta visión mayor (Dan 10-12) con el *mismo simbolismo* en Daniel 7:25 de la segunda visión mayor (Dan 7). Pero este hecho debilita el argumento de la autora (**pág. 6**) de que Daniel 12:5-13 contiene un lenguaje enteramente literal y como tal apunta al venidero final de todas las cosas.

Con el propósito de escapar al hecho obvio de que Daniel 12:7 está hablando acerca de *la misma era de persecución papal* predicha en Daniel 7:25 (1260 años: 538-1798), la autora recurre a una clase de doble discurso:

Los 3 ½ tiempos en Daniel son considerados como “tiempo simbólico” y, en consecuencia, deben ser comprendidos por el principio de día por año como 1260 años. Los 3 ½ tiempos en Daniel 12 son considerados como “terminología profética” y, por tanto, deben ser comprendidos como ¡1260 días literales! (SO-3, VII).

Sin embargo, el *mismo simbolismo del período de tiempo* es usado en ambos textos y en las *mismas circunstancias históricas* como lo confirma Apocalipsis 12:6, 14. Por consiguiente, es francamente evidente que la profecía de Daniel 12:7 está ligada tanto lingüística como contextualmente (la manera de los eventos) a la segunda visión mayor de Daniel (Dan 7).

4. El término hebreo *tāmîd* (continuo): Dan 12:11; cfr. Dan 11:31; 8:11-13.

Discutiremos el significado de *tāmîd* más tarde. Pero a estas alturas llamamos la atención a estos pasajes paralelos en las visiones donde este término es empleado:

Dan 12:11 (Levoratti-Trusso)

“A partir del momento en que será abolido el sacrificio *perpetuo* [*tāmîd*] y será instalada la Abominación de la desolación...”

Dan 11:31 (*ídem*)

“Fuerzas enviadas... abolirán el sacrificio *perpetuo* [*tāmîd*] e instalarán la Abominación de la desolación”.

Dan 8:11 (*ídem*)

“Se agrandó hasta llegar al Jefe del Ejército y le suprimió el sacrificio *perpetuo* [*tāmîd*]...”

De estos tres pasajes es evidente que por motivo lingüístico (*tāmīd*) Daniel 12:11 (que es la última parte de la cuarta visión mayor, Daniel 10-12) se ata inextricablemente a Daniel 11:31, una parte más temprana de la misma cuarta visión. Además, ambas referencias al *tāmīd* en la cuarta visión se vinculan *al tāmīd y al contexto* de la tercera visión mayor (Dan 8-9).

Resumen. Al permitir que los datos de la Biblia hablen por sí mismos, podemos resumir estos datos como siguen:

1. El libro de Daniel tiene cuatro bosquejos proféticos mayores de sueños/visiones. Para todo propósito práctico cada bosquejo profético se extiende de los tiempos del profeta hasta el reino eterno (Dan 2; 7; 8-9; 10-12). Las cuatro visiones mayores toman esencialmente el mismo alcance de historia y se unen entre sí en varios puntos, de tal manera que forman una unidad profética. Así Daniel 12:5-13 no es una profecía independiente con sus propios períodos de tiempo independientes. Más bien, es una parte integral de la cuarta visión que a su vez es una parte de la unidad profética del libro.

2. Una mezcla de lenguaje simbólico y literal es común en las visiones apocalípticas de Daniel y Apocalipsis. Por consiguiente, la presencia de lenguaje literal (que no se da el ciento por ciento) en la cuarta visión no provee ninguna base para separarlo de las otras tres visiones mayores, o para separar los últimos nueve versículos del libro (Dan 12:5-13) de su contexto en la cuarta visión como para hacer de los mismos una porción independiente.

3. Lingüísticamente, Daniel 12:5-13 se ata inseparablemente a la primera parte de la cuarta visión (Dan 12:11, cfr. Dan 11:31; Dan 12:7-10, cfr. Dan 11:32-35), a la tercera visión (Dan 12:11; cfr. Dan 8:11-13), y a la segunda visión (tiempo, tiempos, $\frac{1}{2}$ tiempo, Dan 12:7; cfr. Dan 7:25). *La evidencia lingüística demuestra claramente que los elementos de tiempo de Daniel 12:5-13 no sólo son una parte integral de la cuarta visión, sino que se ligan también a la segunda y tercera visiones.*

4. Dado que la evidencia demuestra que Daniel 12:5-13 no es una profecía independiente sino que está vinculada a la segunda, tercera, y cuarta visiones, *su orientación debe ser la misma que la de estas visiones. Tal orientación es la carrera del papado y su papel perseguidor durante los 1260 años de tiempos medievales, 538-1798 D.C.* Los tres elementos de tiempo (1260, 1290, 1335) tienen que relacionarse de alguna manera con aquella era. Por consiguiente, ellos deben entenderse como unidades de tiempo simbólicas e interpretarse, sobre la base del principio de día por año, como años literales. No hay ninguna base escritural para cortar estos tres períodos de tiempo y así aplicarlos de una manera literal a los últimos 1350 días de la historia humana sobre este planeta, como propone la autora de *¡Advertencia!*

¡Sorprenderá al lector descubrir que la autora de *¡Advertencia!* admite que Daniel 12:5-13 se une verdaderamente a Daniel 11:30-35! Ella escribe, “Estos dos pasajes están innegablemente relacionados” (W-Apéndice C, pág. 192). (pág. 7)

Los comentaristas están de acuerdo en general que *el énfasis del tiempo del fin* de la cuarta visión comienza con Daniel 11:40 y se extiende a Daniel 12:4. Eso significa que Daniel 11:30-36 no se relaciona con los eventos finales sino que simplemente da una descripción más amplia de la naturaleza de las persecuciones papales de los 1260 años del pasado que ya fueron tocadas en la segunda y tercera visiones (Dan 7, 8). ¿Sobre qué base segura, entonces, la autora admite por un lado la unión de Daniel 12:5-13 con las visiones anteriores, pero por otro lado proyecta sus períodos de tiempo para el futuro como tiempo literal?

La respuesta se encuentra en su interpretación de una carta escrita por Elena de White (Carta 103, 1904; también en el Manuscrito Liberado #1077). En esta carta Elena de White cita Daniel 11:30-36 y hace también la siguiente observación:

“La profecía del undécimo [capítulo] de Daniel casi ha alcanzado su completo cumplimiento. *Mucha de la historia que ha tenido lugar en el cumplimiento de esta profecía se repetirá.*” (El énfasis es nuestro).

La autora razona de esta manera: Daniel 12:5-13 está “innegablemente relacionado” con Daniel 11:30-35. Ahora Elena de White dice que Daniel 11:30-35 va a tener un cumplimiento futuro. “Si Daniel 11:30-35 hace referencia a eventos futuros, entonces Daniel 12:5-13 también pertenece a un cumplimiento

futuro” (W-192). En otras palabras, la autora admite que Daniel 12:5-13 es realmente una parte integral de la cuarta visión y se liga firmemente a la porción más temprana de esa visión (Dan 11:30-35).

Sin embargo, *sobre la base de una mala interpretación de Elena de White*, la autora está realmente *optando por un cumplimiento dual de esta profecía apocalíptica*: el primer cumplimiento el cual se relaciona con los 1260 años de dominación y persecución papales (538-1798) y uno segundo —de importancia primaria para ella— que se relaciona con los últimos pocos centenares de días literales en este planeta.

Pero en esta declaración —y otras como ella— Elena de White no está enseñando el pretendido principio de un cumplimiento doble para la profecía apocalíptica. Elena de White usa la expresión “la historia se repetirá”, un número de veces. *Pero la historia y la profecía son dos cuestiones diferentes*. No se sigue que la repetición de una experiencia histórica también signifique la repetición de la misma profecía. Semejante conclusión tuerce su significado.

En las tales declaraciones Elena de White nos aconseja estudiar los cumplimientos proféticos del pasado —estudiar los principios involucrados— porque problemas similares se suscitarán de nuevo, y el pueblo de Dios tendrá que encontrarse con ellos. “Las viejas controversias surgirán a nueva vida”. Nos preparamos a nosotros mismos cuando entendemos los desafíos involucrados en aquellos eventos pasados. En verdad, la *historia* se repetirá, pero no la misma y específica profecía que ya ha encontrado su cumplimiento en el pasado.

Por ejemplo, Daniel 7:25 y Daniel 11:30-35 son dos profecías que tratan de la persecución del pueblo de Dios durante los 1260 años de dominación papal en Europa. Nosotros sabemos que la persecución contra el pueblo de Dios se repetirá en la era de cierre de la historia humana porque otra profecía lo dice bien (Rev 12:17; 13:15-17). Pero esta repetición de persecución (la historia repetida) no implica la repetición de las profecías de Daniel 7:25; 11:30-35. El estudiar la vida de los fieles y los problemas con que ellos tropezaron —y cómo los combatieron— puede fortalecernos para enfrentar la persecución en nuestros propios tiempos si debiéramos arrostrarla.

Después de un cuidadoso estudio de los datos bíblicos, tanto el Comité de Revisión del Santuario (compuesto de personal procedente de todas las divisiones del mundo y que se encontró en Glacier View, Colorado, en agosto de 1980) como el Comité de Daniel y Apocalipsis de la Asociación General (1981-1990) rechazaron la noción de cumplimiento dual/múltiple de la profecía apocalíptica considerándola como defectuosa y no escritural.

Concluyendo esta porción de la crítica nosotros afirmamos una vez más que no hay ninguna base bíblica segura al tratar a Daniel 12:5-13 como una profecía independiente con una orientación futura dirigida a los últimos pocos centenares de días de la historia humana. Ni hay base firme para proyectar hacia delante esta porción en un cumplimiento dual. Cualesquiera conclusiones levantadas por la autora sobre la base de esta exégesis defectuosa de Daniel 12:5-13 están condenadas a derrumbarse como una casa de cartas.

Revelación 13:3-18

La posición de la autora. La autora declara, “Hay dos supremacías papales”: (1) 538-1798, de un lado a otro de Europa (Dan 7:25; 8:9-13; 11:31; Apoc 12:6; 13:1-3). (2) Una futura, por todo el mundo (Dan 12:7-12; Apoc 13:3-18; caps. 14-19). Ver SO-3, IX, XII; SO-1, XXI. En otras (**pág. 8**) palabras, los 42 meses de Apocalipsis 13:5 se interpretan como 1260 días *literales* para apoyar o corroborar los 1260/1290 días de Daniel 12:7-12 que ya han sido asumidos como días literales. De este modo la autora vincula a Daniel 12:5-13 con el libro de Apocalipsis, alegando una unión directa con Apocalipsis 13:5, 7 (42 meses ó 1260 días literales de persecución papal que se espera ocurran en el futuro).

Nuestra crítica. Aquí de nuevo, nuestra autora comete un error fundamental *cuando arbitrariamente corta en trozos la visión*, al colocar los versículos 1-3a en el pasado y los versículos 3b-10 en el futuro. Esta división hace ahora posible un período de tiempo (42 meses = 1260 días) que puede aplicarse a *otro* período de persecución papal. La autora ve Apocalipsis 13:3-10 como un apoyo para los 1260/1290 días de Daniel 12 colocados en un escenario del tiempo del fin.

Este tipo de exégesis entiende mal el arreglo literario de estas profecías apocalípticas. La autora está leyéndolas a través de las lentes de modelos occidentales de pensamiento. El hecho es que las profecías de

Daniel y Apocalipsis se dan a menudo bajo un modelo de recapitulación. Primero, se traza una línea de profecía; luego se da una segunda línea que pueda recubrir o repetir todo o parte de la primera secuencia, pero agregando más detalles. A veces una tercera sucesión de material será colocada sobre estas líneas de profecía.

Por ejemplo, la visión de Daniel 7 tiene de hecho tres ciclos como se ha notado antes. El primer ciclo presenta la visión general (vss. 1-14); un segundo ciclo repite y explica concisamente la visión (vss. 15-18); finalmente, un tercer ciclo repite nuevamente los principales puntos de énfasis (vss. 19-27). Pero estas tres líneas de secuencia, traslapando o cubriendo las últimas a las primeras como en efecto lo hacen, no forman tres unidades independientes que puedan cuartearse unas de otras. Más bien, los tres cabos se entrelazan para formar una sola profecía.

De hecho, Daniel 12:5-13 es sencillamente otro ejemplo de recapitulación. Su secuencia proporciona otro puente en la persecución medieval llevada por el papado y que se presentó primero en la segunda visión mayor (Dan 7:21, 25), tocado de nuevo en la tercera (Dan 8:10, 13, 24), y una vez más en la parte más temprana de la cuarta visión (Dan 11:31-35).

De manera similar Apocalipsis 20:1-10 forma la primera secuencia de la profecía sobre el milenio y se extiende hasta la destrucción de los malos y del diablo. Los versículos 11-15 traslapan o cubren los versículos 9-10 e inician otra sucesión para explicar que la fase de juicio ejecutiva final toma lugar antes de que la destrucción realmente sobrevenga a Satanás y los perdidos. Así pues estas dos secuencias traslapadas o cubiertas forman una profecía, no dos.

Apocalipsis 13:1-10 presenta una idéntica forma de recapitulación: (1) los versículos 1-4 presentan en términos breves, concisos, el levantamiento, establecimiento y carrera del papado medieval, su herida, y culmina con su restauración, renovado poder, y popularidad en algún punto posterior a 1798; (2) los versículos 5-10 traslapan o cubren los versículos 1-3 con una segunda secuencia que proporciona información adicional sobre la carrera papal: (a) habla grandes cosas/blasfemias contra Dios/el Cielo; guerrea contra los santos y los vence; se le concede un tiempo que es asignado a este período de dominación, 42 meses = 1260 días/años (esta actividad es del todo similar a la del cuerno pequeño de Daniel 7:25); (b) la herida de la cabeza por la cautividad de la bestia (“Alguno... va en cautividad... a *espada debe ser muerto*” [vs. 10]; cfr. “la bestia... que *tiene la herida de espada*” [vs. 14]); (3) y la restauración y popularidad mundial en algún punto posterior a 1798 (vs. 8).

Resumen. Una comprensión del formato de la recapitulación de muchas profecías bíblicas le impediría al estudiante de la Biblia resquebrajar esta profecía de modo de aplicar los versículos 1-3a al pasado y los versículos 3b-10 al futuro. El hecho llano es que Apocalipsis 13:1-10 es una unidad completa y debe ser entendida a la luz de su directo paralelo: el cuerno pequeño de Daniel 7.

Apocalipsis 13:11-17 presenta una *nueva escena*: una bestia de dos cuernos que surge de la tierra y que eventualmente llama la atención del mundo a la bestia leopardo y hace un llamamiento a su pueblo para establecer una imagen de la bestia leopardo, provocando con ello el último conflicto y persecución.

Dado que el cuerno pequeño (Dan 7:25) y la bestia leopardo son símbolos del mismo poder, sus similares *símbolos de tiempo* (tiempo, tiempos, $\frac{1}{2}$ tiempo; 42 meses) deben ser comprendidos como 1260 años por el principio de día por año (538-1798 D.C.) No hay ningún *período de tiempo* en Apocalipsis 13 que pueda aplicarse apropiadamente a la era de restauración y popularidad mundial del papado, predicha para que tuviera lugar a continuación de la curación de su (**pág. 9**) herida mortal (Apoc 13:3c -4, 8). Así Apocalipsis 13:3-10 no da apoyo a los plazos de tiempo propuestos por la autora para los últimos 1350 días de esta tierra.

Revelación 17:12-13;

Revelación 18:10, 17, 19

La posición de la autora. Se sostiene que “una hora” en Apocalipsis 17:12 es tiempo simbólico, y de este modo (por el principio de día por año) es igual a 15 días literales (SO-3, XXI). Esto se interpreta como la duración del “tiempo de angustia de Jacob” (SO-3, XXVI). Asimismo se arguye que las expresiones “una hora” de Apocalipsis 18:10, 17, 19 también constituyen tiempo simbólico y son iguales a otros tantos 15 días

literales. La séptima plaga y la caída de Babilonia han de ocurrir durante estos 15 días literales (SO-4, IX-XI). En la mente de la autora estas dos unidades de 15 días cada uno (= 30 días literales) explican por qué el período de 1290 días (Dan 12:11) es 30 días más largo que el de 1260 días.

Nuestra crítica. Hasta ahora, la autora ha defendido que los períodos de tiempo (tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo; 1290 días; 1335 días en Daniel 12 así como los 42 meses de Apocalipsis 13:5) deben tomarse como días literales. Ahora, sin embargo, arguye que la expresión “una hora” en estos pasajes debe verse como *simbólico* y así igualarse (por el principio de día por año) a 15 días literales cada uno de ellos. Por la misma lógica de la autora la expresión debería tomarse literalmente como “una hora”. Pero obviamente eso sería insuficiente. Citamos porciones de las dos profecías (según la RV 1960):

1. “Y los diez cuernos... son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por *una hora* recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (17:12-13).
2. “¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en *una hora* vino tu juicio!” (18:10). “En *una hora* ha sido desolada” (18:19). “Porque en *una hora* han sido consumidas tantas riquezas” (18:17).

Como lo hemos notado anteriormente, la apocalíptica bíblica comúnmente mezcla el lenguaje literal y el simbólico. No hay realmente ninguna evidencia de que estas expresiones de “una hora” quieran significar que son simbólicas, mucho menos que tengan precisión. Por ejemplo, Apocalipsis 18:8 dice de Babilonia: “Por lo cual en *un día* vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego”. Dos versículos después, los reyes de la tierra dicen, “Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia... porque en *una hora* vino tu juicio” (vs. 10). Si “una hora” debe entenderse como tiempo simbólico, entonces también debemos entender “un día” como tiempo simbólico. ¿Pero qué será? ¿Un día o una hora? ¿Un año literal o 15 días literales? Este intercambio de anotaciones de tiempo sugiere fuertemente que el profeta no está tratando con períodos de tiempo simbólicos.

Además, no es razonable pensar que la última confederación entre la religión apóstata (Babilonia la Grande) y los poderes políticos de la tierra funcionaría al unísono por solamente 15 días. El cuadro de Apocalipsis 17:1-2 retrata una asociación suficientemente dilatada para los poderes políticos de la tierra, a fin de que lleguen a estar completamente embriagados con el vino de las enseñanzas de Babilonia, ciertamente por más tiempo que 15 días literales.

El sentido manifiesto de estas expresiones de “una hora” es figurativo. Los diez cuernos reciben el poder sencillamente como reyes durante un *corto tiempo* y dan su poder y autoridad a la bestia. El día –o tiempo– del juicio de Babilonia vendrá. En un momento ella será juzgada, reducida a nada, desolada. Véase *El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* con relación a estas referencias.

Dado que es evidente que estos pasajes no tienen la significación de tiempo simbólico, no proveen apoyo a los plazos de tiempo que la autora está proponiendo.

El “Continuo” (*tāmîd*, en hebreo)

La posición de la autora. La autora argumenta que la raíz de la palabra hebrea *tāmîd* significa “extender”, y que se refiere al “poder, asiento y autoridad” de una nación –tal como pueden ser quitados de una nación y ser dados a otra. Ella dice: “El Poder, Asiento y Autoridad se originaron en el trono de Dios. El ‘dominio’ (poder, asiento, y autoridad) fue dado a Adán (Gén 1:26). Ha sido usurpado, quitado, y retenido por parte de una nación tras otra, hasta que al fin retorna al trono de Dios. SE EXTIENDE –en una extensión indefinida, interminable, de eternidad a eternidad” (SO-4, XV-XVI).

Esta definición se aplica entonces a Daniel 12:11 y se interpreta como que significa que el “continuo”, esto es, el poder, asiento, y autoridad de los reyes del mundo (**pág. 10**) será “quitado” de “los reyes de todo el mundo” y dado al papado al principio y durante los 1290 días justo antes del fin (SO-4, XIII, XVIII).

Nuestra crítica. Esta es una fabricación insostenible que la autora se esfuerza en crear para dar a Daniel 12:11 un cumplimiento futuro y literal del tiempo del fin.

Tāmîd es más comúnmente usado en el Antiguo Testamento como un adverbio con el significado básico de “continuamente”, de algo que va sin interrupción. También se usa en el mismo sentido general de un adjetivo, y aparece en el libro de Daniel como un sustantivo (“el *tāmîd*”).

La autora les pide a los lectores que “eliminen todos los conceptos de sacrificio que estén en conexión con la palabra, ‘continuo’ [*tāmîd*]”, sea que procedan del sistema levítico de sacrificios o del propio sacrificio y ministerio de Cristo en el santuario celestial (SO-4, XIV). ¿Por qué? Así la autora puede sustituirlos con su definición de la palabra.

Dado que el procedimiento más seguro en el estudio de la Biblia es permitir que la Biblia defina sus propios términos, nosotros debemos preguntar, ¿cómo utiliza la Biblia la palabra *tāmîd*? El hecho es que esta voz se usa comúnmente en relación con el servicio levítico del santuario! Las ofrendas matutina/vespertina, el incienso en el altar de oro, el pan de la proposición, el pectoral, la lámina de oro en la mitra del sumo sacerdote son todos descritos mediante el término *tāmîd* como que funcionan de una manera continua. Hay abundante evidencia en la Biblia de que el *tāmîd* es, de hecho, una palabra del santuario. En el contexto de Daniel 8:9-14 (al cual Daniel 11:31; 12:11 también apuntan), el sentido más natural de *tāmîd* representa el continuo ministerio de Cristo en el primer departamento del santuario celestial. Lo que es trastornado por el sacerdocio papal y los sacramentos no es el poder político de gobernantes mundanos, sino el ministerio sacerdotal de Cristo, nuestro sumo sacerdote.

IV. Las conclusiones

La autora declara francamente: “Permítase a la Biblia ser su propio expositor. Ignórense las muchas conjeturas del hombre” (SO-4, XVIII). Nosotros estamos de acuerdo. Luego de un examen de los mayores pasajes que la autora emplea para apoyar su tesis sobre las unidades de tiempo de Daniel 12:5-13, está claro que el supuesto “nuevo desarrollo de la verdad” para la Iglesia Adventista no tiene apoyo escritural. Las Escrituras tienen que torcerse para que encajen con el concepto de la autora.

Incluso la autora percibe la naturaleza débil de sus especulaciones de tiempo. Ella previene: “Hay un intervalo de 60 días entre la ley dominical nacional y la ley dominical universal (de acuerdo a esta aplicación). Si no hay un intervalo de 60 días entre estas dos legislaciones, se sabrá tempranamente que algo está equivocado en este mapa. Entonces será necesario echar otra mirada.” (SO-3, XXIX; W-156).

Aunque la autora rechaza el clásico futurismo que corta la septuagésima semana de la profecía de las setenta semanas de Daniel 9 y la proyecta adelante a un escenario del tiempo final de siete años, ella ha hecho inconscientemente una división similar de otra profecía de Daniel. En este caso ella separa a Daniel 12:5-13 de su lugar en la cuarta visión de Daniel y proyecta el cumplimiento de sus unidades de tiempo a los últimos 1350 días de la historia humana. Del mismo modo ha resquebrajado Apocalipsis 13:3-10 de su contexto y ha proyectado también su cumplimiento para el fin. Por consiguiente, las interpretaciones resultantes llegan a ser agrietadas y especulativas. Además, al negar el principio de día por año a Daniel 12, la autora, en efecto, ha socavado su aplicación para Daniel 7, 8, y 9.

Los capítulos finales de *El Conflicto de los Siglos* de Elena G. de White claramente muestran en trazos subrayados los problemas y movimientos que tendrán lugar en la última controversia por causa de la ley de Dios y el Sábado. Ni Daniel ni Apocalipsis proporcionan marco alguno de tiempo acerca de este conflicto final entre la verdad y error. Los Adventistas del Séptimo Día debieran respetar este silencio bíblico y abstenerse de especular sobre lo que Dios no ha elegido revelar (cfr. Hechos 1:7). **Biblical Research Institute (Instituto de Investigaciones Bíblicas).**

(Traducido en Bs. As.)